

ESTRELLA ROJA



ORGANO DEL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

lunes 2 de diciembre de 1974 No. 45

AL PUEBLO ARGENTINO

EDITORIAL Página 2

Autodefensa y Milicias

Página 7 y 8



AL PUEBLO ARGENTINO

EDITORIAL

El día 21 de este mes, las fuerzas revolucionarias y nuestro pueblo sufrieron una pérdida muy grave, cayó en manos del enemigo todo el armamento que en un heroico combate la Compañía "DECIDIDOS DE CORDOBA" recuperó de manos de las FF.AA. contrarrevolucionarias en el copamiento de la: Fábrica Militar y de Explosivos de Villa María.

Además en su brutal embestida represiva el gobierno y sus secuaces, la policía federal y las policías provinciales al mando de elementos tan reaccionarios y sanguinarios como Lacabanne y García Rey obtuvieron algunos éxitos al lograr la detención de varios de nuestros combatientes en Córdoba, Santa Fe y Chaco.

Sabemos que todos estos hechos preocupan mucho a nuestro pueblo que se pregunta dolorido cuales son las causas de estas caídas.

Al responder esas preguntas dedicamos el Editorial de este número de Estrella Roja

EL ARMAMENTO DE VILLA MARIA

El Partido Revolucionario de los trabajadores, dirección político-militar del EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO, conciente de la histórica responsabilidad que cabe a nuestra organización en el desarrollo y la ejecución de las múltiples tareas del proceso de Guerra Revolucionaria, cree necesario AUTOCRITICARSE por los serios errores que permitieron la caída del armamento popular recuperado en Villa María.

Estos errores se deben a los deficits que aún existen en nuestra organización en los métodos y en el estilo de trabajo permitiendo de esta manera que el enemigo nos golpee cuando tenemos todas las posibilidades de evitarlo.

Estos déficits reflejan los grandes lastres de liberalismo que aún perduran en nuestras filas y que deben ser erradicados para siempre.

Nuestro ERP y todos nuestros combatientes a partir de esta triste experiencia nos hemos propuesto rectificar los errores y esforzarnos en la eliminación definitiva de todo resabio de liberalismo

LAS ULTIMAS CAIDAS

En su ofensiva, represiva y en su acelerado avance hacia la implantación de un Estado Policial, el enemigo logró aparte del descubrimiento del armamento de Villa María la detención de varios combatientes de nuestro ERP.

Esas caídas han sido descaradamente aprovechadas por el reaccionario gobierno peronista y por las fuerzas represivas para pavonearse y darse grandes aires de victoria ante la prensa burguesa y la televisión intentando así impresionar a nuestro pueblo. Tal es su caradurismo que hasta repiten en los diarios las noticias de detenciones que se produjeron.

COMPAÑIA de MONTE

Ramón Rosa Jimenez



EFECTIVOS DE LA COMPAÑÍA DE MONTE EN DISTINTOS MOMENTOS DE LA ACTIVIDAD DIARIA.









Parte de la compañía de Monte durante una marcha

Arriba, una formación

Carta de la madre de un combatiente a su hijo

Mi querido y adorado hijo:


"...A un revolucionario muerto no se lo debe llorar, sino que se lo debe reemplazar..."

Quiera Dios que te encuentres bien de salud en unión de tus queridos compañeros. Nosotros por el momento bien de salud.
Hijo, hemos recibido tu cartita tan esperada después de tantos días de incertidumbre, el papá ya te está escribiendo para contarte muchas cosas, yo recién escribo estas líneas mal trazadas, pero se que tu sos el único que sabrás comprenderla y perdonarla a mamá si es que no escribe bien.
Querido, no puedo escribir sin antes recordar los tristes momentos que nos ha tocado vivir, la pérdida irreparable de tu querido hermanito, nuestro gran hijo, nuestro valiente revolucionario, nuestro guerrillero noble, se despojó de todo lo poco que tuvo, abandonó sus estudios, sus padres por luchar por los pobres, por eso y a pesar de mis lagrimas, de mi desconsuelo, te lo juro que me siento orgullosa de haber dado un hijo con un corazón de oro, creo más que nunca que hoy será un gran ejemplo, me refiero a mi C... querido y todos sus compañeros que cayeron valientemente. Hijo, no quiero que te pongas triste quiero que sigas el ejemplo de tu hermano, que cayó luchando hasta las últimas consecuencias, como lo hacen los verdaderos revolucionarios, yo siempre también recuerdo que él nos decía que a un revolucionario muerto no se lo debe llorar, sino que se lo debe reemplazar. Claro que mamá no puede cumplir con esto, reemplazarlo es imposible y no llorarlo por lo consiguiente, pero si hacer algo por la revolución socialista que tanto amo mi querido hijito, a esto estoy dispuesta, creo que será el mejor homenaje que le podría rendir a mi muchachito caído.
En cuanto a ti mi hijo, cuanto no eran mis deseos de tenerte a mi lado para abrazarte y besarte ya que no tuve la suerte de darle el último beso a mi hijo querido, a mi gordo, nosotros cuando fuimos, hacía como 8 días que estaba muerto, el féretro cerrado. No lo hicimos abrir más que todo porque de verlo destrozado hubiese sido la muerte para mi aunque hubiese tenido deseos de verlos para convencerme de que en realidad era mi C... el que lo habían muerto.
Bueno, hijito, por ahora quiero dejarte, espero de verte en algún lado el día que vos creas conveniente, quisiera tenerte, ahora más que nunca le pido a mi Dios que ya que nos lleva a nuestro C.. querido, por lo menos que nos deja a ti querido hijito para consuelo de estos pobres viejos. Suplico a nuestro Omnipotente qua te proteja del enemigo, que te de larga vida para que vos puedas ver el fruto de todos los sacrificios de tu hermano y sus compañeros ya qua ellos no pudieron ver.
Con un abrazo y besos a ti y tus compañeros, porque para mi todos son mis hijos, te dejo hasta la próxima.

Cariñosamente, mamá.

PARTE DE GUERRA

Al Pueblo

Buenos Aires
20 de noviembre de 1974

En el día de ayer, siendo las 19.30 aproximadamente, en el transcurso de un traslado de rutina del prisionero de guerra Teniente Coronel Ibarzábal, fue interceptado el vehículo en el que se lo transportaba, por un control caminero de las fuerzas represivas, en la intersección de las Avdas. San Martín y Donato Álvarez en San Francisco Solano, produciéndose un enfrentamiento que obligó a ajusticiar al detenido.
En este hecho fue detenido un combatiente de nuestro Ejército, en perfectas condiciones físicas. Debemos señalar que en todo momento, nuestra organización procuró preservar la vida del detenido, teniendo en cuenta los principios humanitarios y las leyes internacionales; esta actitud ha sido demostrada permanentemente a través del trato que se le dio al Teniente Coronel Ibarzábal, al igual que a otros detenidos.
Sin embargo, no ha sido igual el tratamiento que han recibido nuestros combatientes al caer en manos de las fuerzas contrarrevolucionarias, llegando estas al extremo de asesinar fríamente a 16 combatientes en Catamarca, llevando adelante el criterio de no tomar prisioneros ni respetar sus vidas. Esta actitud sanguinaria de las FF.AA. ha obligado a nuestra organización a ejercer el derecho de represalia, resolviendo también, hasta tanto no se respete la vida de los detenidos, no tomar prisioneros.
El Teniente Coronel Ibarzábal, no había sido incluido en esta resolución por considerarse que había sido detenido con anterioridad a la misma, por lo tanto su "ejecución" en el transcurso del combate, es el resultado de la campaña represiva que el pueblo está padeciendo a través de razzias, controles policiales, allanamientos y todo tipo de atropellos, con que el gobierno contrarrevolucionario de Isabel; López Rega, pretende acallar el creciente grito de Libertad de nuestra clase obrera y nuestro pueblo.

¡NINGUNA TREGUA AL EJERCITO OPRESOR!
¡MUERA LA OFICIALIDAD DEL EJERCITO, PERRO GUARDIAN DEL IMPERIALISMO YANKI!
¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

Estado Mayor Regional Buenos Aires



Ejército Revolucionario del Pueblo

AUTODEFENSA Y MILICIAS

Las masas explotadas de nuestra Patria Viven momentos de histórica importancia en el grado de desarrollo de la guerra popular.
Los trabajadores, estudiantes, los pobres de la ciudad y el campo han agotado su paciencia frente a los excesos de sus explotadores y dicen ¡Basta a la injusticia! encaminándose amplios sectores por el camino del combate popular.
Las clases dominantes ven tambalear peligrosamente la "sagrada" propiedad de sus fábricas, sus campos, sus bancos y presurosos estrechan filas y se defienden con furia.
¿Cómo lo hacen? A través del salvaje empleo de sus Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias, su policía asesina, sus bandas fascistas y parapoliciales.
¿Cómo enfrentar la furia de los opresores y derrotarla? Destruyendo a las fuerzas represivas de la burguesía, a través de las más variadas formas de lucha, fundamentalmente la LUCHA ARMADA.
Pero para hacerlo los revolucionarios y el pueblo deben organizarse.
Primero está la grandiosa tarea de la construcción de una poderosa fuerza militar, el Ejército del Pueblo, que poco a poco vaya tomando las características de un ejército regular.
El EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO es el embrión de ese Ejército, en el están nucleados los mejores hijos del pueblo que han empuñado el fusil con el justo objetivo de derrotar al enemigo. Es este ejército el que libra los combates más importantes y decisivos contra el ejército opresor, la policía, las empresas imperialistas como por ejemplo en operaciones de gran envergadura como los combates de Azul, Villa María, etc.

ORGANIZAR LA AUTODEFENSA

Sin embargo, a medida que las luchas se agudizan, la forma de lucha armada debe comenzar a GENERALIZARSE en amplios sectores del pueblo y sin llegar al nivel de combate de las unidades del ERP, las masas pueden librar aquellos más pequeños, aquellos que cumplan la función de defensa de su integridad física, aquellos que sin ofrecer blanco al enemigo vayan asentándole pequeñas y parciales derrotas.
¿Cómo pueden formarse esos grupos de autodefensa?
Su característica principal es la relación directa con luchas concretas de las masas (conflictos fabriles, manifestaciones, defensa de barrios, colegios, universidades.)
Por ejemplo, en las fábricas, ante el ataque de los matones de la burocracia, ante los carneros, ante los soplones, ante la policía, ante los excesos de la patronal:

-Formar piquetes de obreros armados que vigilen y custodien los lugares de trabajo contra cualquier elemento hostil a los trabajadores y que en caso de ser necesario sean



capaces de ponerlos en fuga.

-El armamento puede ir desde pistolas y carabinas 22, revólveres 32, escopetas de 16, cachiporras, explosivos caseros sencillos, molotov, gomeras, etc. Es aquí fundamental agotar la fértil imaginación popular para poder utilizar los más variados y rudimentarios elementos en la autodefensa.

-Contra la patronal, boicotear la producción, nadie mejor que los propios trabajadores saben como hacerlo, quemar los autos de los patrones, atentar contra sus casas con artefactos incendiarios, explosivos, arrojándoles bombas de pintura o alquitrán.

-En los actos en fábrica vigilando posibles elementos pro patronales y pro burocráticos, soplones, etc., cumpliendo el papel de defensa de los dirigentes identificados públicamente como combativos.

-Los compañeros que conozcan el manejo de armas deben extender sus conocimientos a todo compañero combativo, es ésta una tarea fundamental. Miles y miles de obreros deben saber manejar desde una pistola hasta un fusil de gran calibre.

En los barrios y villas adecuar las anteriores tareas a las características del barrio.

-Formar grupos que cumplan tareas de guardia nocturna y protección contra los ataques de las bandas fascistas

-Detectar a los soplones y policías del barrio y o abandonar el barrio o abiertamente en el caso de hacerlo la mayoría de los vecinos en un acto publico.

-Detectar la presencia de cualquier elemento ajeno a los intereses de los vecinos.

En los colegios o universidades agotar todas las formas de organización de actos combativos, atentados contra profesores reaccionarios, fachos canas, etc.

Los grupos de autodefensa se caracterizan en esta primera etapa por actuar clandestina y transitoriamente.

En forma CLANDESTINA pues no deben ofrecer blancos al enemigo, enfrentarlo nunca en forma directa y menos cuando sus fuerzas tanto físicas como en armamento son superiores. Eludir siempre los golpes represivos. Sería una actitud irresponsable permitir que grupos de trabajadores rudimentariamente armados fueran carne de cañón de ametralladoras, fusiles FAL, tanques, granadas, etc. Se iría a una derrota segura y a la pérdida de valiosísimas vidas.

Decimos que estos grupos son todavía TRANSITORIOS pues aún las fuerzas del pueblo no son lo suficientemente poderosas como para lograr la formación de milicias permanentes. Por esta razón se desarrollan siempre ligados a la lucha concreta de las masas.

Los grupos de Autodefensa son de una enorme importancia en los siguientes aspectos principales:

La participación de las masas en la lucha armada.

La educación de las masas en la lucha militar y en el manejo técnico de armas.

Son la reserva de la guerrilla.

DEBEMOS IMPULSAR SU FORMACION EN TODO MOMENTO Y EN TODO LUGAR DONDE ESTEN LAS MASAS.



LAS MALICIAS PERMANENTES





"Las milicias populares, las fuerzas guerrilleras, los grupos de autodefensa constituyen las fuerzas armadas de los trabajadores", Giap.

Las milicias permanentes son formas avanzadas de la organización armada de las masas.
Actúan en forma pública, es decir NO CLANDESTINAMENTE, libran combates abiertos y enfrentan al enemigo. Pero éste es un paso que sólo debe darse en zona de guerrilla o zonas liberadas. Allí las milicias se apoyan o son respaldadas por la presencia de las fuerzas guerrilleras o regulares del pueblo.
El General Giap las define así:

"Las milicias populares, las fuerzas guerrilleras, los grupos de autodefensa, constituyen las fuerzas armadas de las bases trabajadoras. Sin apartarse de la producción, son el instrumento de dictadura del poder popular en la base. Organizadas en las aldeas y poblados, en las fábricas, calles, etc. para responder a las necesidades del combate y a las características de cada región esas fuerzas forman una vasta red que cubre todo el país. Están siempre listas para combatir con todas las armas apropiadas, tanto rudimentarias como modernas, con métodos de gran eficacia. Así aseguran directamente la protección, del pueblo, preservan y desarrollan las bases políticas, realizan mejor, su papel de grupo de choque en la producción y proporcionan buenos cuadros a las tropas regionales y regulares"
(Giap "Guerra de Liberación páginas 46-47).
y refiriéndose al armamento de las milicias dice:

"Las milicias populares conceden la prioridad a las armas rudimentarias, aunque equipándose gradual y parcialmente con armas modernas y relativamente nuevás. La práctica de la guerra en nuestro país demostró claramente que si bien las armas modernas son importantes para liquidar al enemigo, las armas rudimentarias también son eficaces y permiten la participación de todo el pueblo en la resistencia. Simultáneamente con el mejoramiento del armamento desplegamos grandes esfuerzos para ELEVAR EL NIVEL DE ORGANIZACIÓN Y GESTION, DE CONOCIMIENTO Y DE MANE JO DE TODA CLASE DE ARMAS según la línea y el pensamiento militar de nuestro Partido y según las condiciones concretas de los teatros operacionales de nuestro país (ídem, página 52)
En nuestro país es probable que las milicias permanentes comiencen a construirse en las zonas de guerrilla rural. Lo seguro es que su existencia es sólo posible en lugares donde exista una fuerza guerrillera que las defienda.
En el momento de desarrollo actual de la guerra revolucionaria en la Argentina, es tarea fundamental ARMAR E INSTRUIR AL PUEBLO pero debe realizarse aún en FORMA ENMASCARADA.
Mientras tanto debemos ir pensando en la construcción de milicias permanentes en aquellas Zonas donde haya fuerzas revolucionarias desarrolladas.



UN COMBATE EN EL CAMINO



Publicamos aquí uno de los episodios de la inolvidable Batalla de Moscú donde el EJERCITO ROJO poniendo de manifiesto su temple y adiestramiento quebró el sitio de los nazis en la Segunda Guerra Mundial, obligando a las tropas alemanas a una desordenada huida.
Tomada de "Carretera de Volokolamsk", de Alejandro Beck

Luchar hasta el fin -¡vencer o morir!. Tal es la moral y el temple de un combatiente socialista.

El 20 de octubre, Donskij me llamó a una hora insólita.
- Camarada jefe de batallón, se acerca un camión. Infantería alemana.
- ¿Un solo camión?
- Sí.
- Déjalo pasar.
A los pocos minutos me llamó otra vez.
- Camarada jefe de batallón, se divisa una columna de coches, también con infantería.
- ¿Cuántos?
- No se ve la cola. Por ahora diez. Rectifico, transmiten ahora: dos más.
- Bueno, Donskij... - dije.
- ¿Que no pierda el ánimo? terminó mi frase Donskij, y oí en el auricular cómo reprimia el aliento.
- Así es.
- A sus órdenes, camarada jefe de batallón. No los dejaremos pasar, camarada jefe de batallón.
Donskij se retiró. Seguí apretando el auricular a la oreja. Al otro extremo del cable, que estaba oculto bajo tierra, se hallaba el enlace. Este informaba de todo lo que ocurría y estaba informado como si presenciara todo lo que veía el mismo desde la trinchera.
Camiones largos y descubiertos avanzaban lentamente por el camino, que en esos días estaba endurecido por la escarcha y apenas espolvoreado por la temprana nieve de octubre.
En los bancos laterales y en el medio de la caja de cada camión iban sentados soldados alemanes con fusiles y fusiles automáticos. Hoy resulta casi increíble, pero en aquellos días, en octubre de 1941, en los accesos de Moscú, los alemanes realizaban su marcha de ofensiva de esta manera; a veces sin reconocimiento, sin patrullas, sin custodia a sus lados, con toda comodidad, en camiones, seguros de que en caso de encontrar al "rus", sabrían hacerlo correr.
Y el "rus" estaba tendido en el límite, sin apartar la vista de esos hombres con capotes y gorros verdosos, que marchaban sobre ruedas por nuestra tierra, como amos.
El "mus" estaba tendido, oculto, oprimiendo el fusil, preparado, esperando la voz de mando: "Fuego".



La infantería alemana avanzado en grandes camiones semioruga.

- ¿Qué, qué ocurre allí?
Vibró otra vez.
- ¿Qué' ocurre allí? - repetí.
- Disparamos, camarada jefe de batallón. Y yo también disparo, camarada jefe de batallón.
- ¿En descargas cerradas?
- Si, a la voz de mando, camarada jefe de batallón.
- ¿Y los alemanes?
Se produjo un insoportable y prolongado silencio.
- ¡Huyen! grito el telefonista. - ¡Dios es testigo, se escapan!...

Me entusiasmé, mucho: ¡Los alemanes huían! Por fin veo como esto sucede. ¡He aquí como corren ellos en la guerra. Lo cual quiere decir que también nosotros tenemos una fuerza que hiere el cuerpo y el alma, una fuerza que ha obligado a los alemanes a olvidar instantáneamente la disciplina, a olvidar que son la raza "superior", los conquistadores del mundo, el ejército invencible. ¡Ay, si tuviéramos ahora la caballería! ¡Volar sobre los caballos persiguiéndolos y sablear, y sablear hasta que se paren, hasta que dejen de correr!

Yo me embriagaba no só1o con la victoria, sino también con el secreto de esta victoria que se descubría a mi conciencia, ¡Tenemos fuerza! Se llama...
No, en aquel momento, yo aún no sabía llamarla por su nombre.
Un poco más tarde, Donskij me informó por teléfono: en los primeros minutos los combatientes de la emboscada mataron a cerca de un centenar de hitlerianos: trescientos o cuatrocientos más quedaron ilesos. Los alemanes retrocedieron, restablecieron el orden, se desplegaron, se echaron a tierra y abrieron fuego.
- Bien. Es lo que quedaba por demostrar, - dije yo -. Juega con ellos. Déjalos que pierdan tiempo vacilando. Esconde a la gente. Pero mira bien a los costados.
Yo seguía el combate por los partes telefónicos.
Los alemanes al principio, abrieron en respuesta un tiroteo con sus automáticos, sus fusiles ametralladoras y luego también agregaron los morteros que comenzaron a actuar contra la sección. En aquel tiempo la superioridad del ejército hitleriano consistía en su gran numero de morteros; la infantería los transportaba consigo en los camiones apilados como leña.

Los combatientes se metieron en las trincheras. La descarga de los morteros se prolongo durante varias horas. Luego los exploradores alemanes se acercaron al bosque y fueron recibidos con fuego. La sección vivía, la sección mantenía el dominio sobre el camino.

Informé por teléfono a los jefes de compañía sobre el desarrollo de la batalla y ordené hacer llegar inmediatamente esta información a los combatientes, para que ellos supieran cómo sus camaradas golpeaban a los alemanes.

El jefe de la segunda compañía, Sevriukov, un teniente cuarentón, tranquilo, me respondió:

- Los combatientes ya lo saben, camarada jefe de batallón.

¿Quién les ha informado?

- Camarada jefe de batallón, está en funcionamiento el teléfono sin hilo del soldado.

Yo percibía que Sevriukov hablaba sonriente.

- ¿ Que teléfono es ese?

- Llegaron heridos. Y cuentan atropellándose. Me admiro, camarada jefe de batallón.

Sevriukov pensó antes de exponer su pensamiento.

Yo lo escuchaba con interés.

- Me admiro, camarada jefe de batallón... Los hombres están heridos, esto quiere decir que sufren, que padecen, y sin embargo están todos alegres. Nosotros, dicen, les hemos pegado duro. Y, ¿sabe usted?, parece que por esto el dolor fuera menor...Así, pues camarada jefe de batallón, resulta que hasta los heridos pueden elevar el ánimo.

- ¿Cuantos heridos han llegado?

- Cuatro...Y aunque ya están vendados, habría que enviarlos lo más pronto posible al puesto sanitario. Si no los enviamos contarán y contarán sin acabar cómo han combatido.

En su voz se notaba alegría.

Se puso de pie mi jefe de Estado Mayor, Rajivov: delegado, de imaginación rápida, parco en palabras.

- Camarada jefe de batallón, permítame que vaya donde están los heridos, a precisar la situación.

-Si. Vaya.

Unos minutos después me llamó nuevamente Donskij por teléfono. Me informó que de los flancos de las filas alemanas se habían separado dos grupos de cuarenta hombres cada uno, con la evidente intención de rodear la sección y cercarla. Donskij hablaba alarmado. Yo lo comprendía: debía tener un poco de miedo; él quería preguntar si no era ya hora de replegarse, pero él, ni tímido y orgulloso Donskij sin embargo no me lo preguntaba.

- No es nada, Donskij -le digo-. Forma a los combatientes para que estén alertas. Si tienen oportunidad. No temas. Ellos te temen a ti. El siguiente parte de Donskij fue así:

-Camarada jefe de batallón, disparan desde tres lados: Gritan: "¡Rus, entrégate!"

- Y tú, ¿que haces?

-Disparamos.

- Bien: sigue manteniéndote Donskij.

Esta ves dejó escapar:

- ¡Camarada jefe de batallón! Pueden cercarnos...

-No es nada. Donskij. Se acerca la noche. En la que hablaba con él, con el Donskij de los ojos azules, no como correspondía al reglamento, sino, al corazón.

¿Cómo explicarle esto a usted, una persona que no tiene experiencias de guerra?

Usted tal vez piensa: ¿por qué se impacientaba Donskij? Tal vez Donskij le parezca a usted poco valiente. Pero comprenda: el no se encontraba detrás de una mesa de escritorio, ni junto a un pacífico torno, ni en el campo de entrenamiento. Lo rodeaba la muerte. Oía su silbido, la venía; los alemanes lanzaban balas trazadoras, la muerte venia con las balas desde diferentes lados, como luciérnagas rojas y azules; repetidas veces la muerte pasaba fugaz a su lado, casi rozándole y el corazón se estremecía a pesar de la conciencia y de la voluntad. El no era un mecanismo, no era un tronco ni una barra de hierro.

Donskij vivía su primera batalla; un momento crítico sin precedente en la vida de una persona. A ocho kilómetros de él, yo sentía su corazón palpitante. No solamente le ordenaba, sino que podía tocar su corazón. Este latía más rítmicamente, más seguro, bajo la mano firme del jefe. Esa fuerza espiritual, que me esforzaba por mantener viva, se trasmitía desde él, oficial en operaciones, a los combatientes.

Y de súbito -precisamente de repente, en forma del todo inesperada- Donskij me comunicó emocionado: los alemanes se retiraron. Al principio no lo creí. Pero la mirilla del blindaje del Estado Mayor ya estaba oscura, el día había terminado. En seguida Donskij confirmó: sí, tiraron, gritaron y se replegaron, llevándose los cadáveres bajo la protección del crepúsculo. Esa, fue una pequeña batalla, pero me daban escalofríos de felicidad, quería reírme, saltar sobre el caballo y lanzarme hacia allí, hacia Donskij, hacia los combatientes, hacia nuestros héroes.

Por la noche la sección del teniente Donskij cambió de posición.



COMUNICADOS

Buenos Aires
3 de noviembre de 1974

AL PUEBLO

En el día de ayer la Sección Técnica "HORACIO EFROM" de la Compañía HEROES DE TRELLEW procedió a destruir la Cárcel del Pueblo ubicada en Teodoro García 3160 en momentos en que las fuerzas policiales efectuaban un allanamiento en el lugar.
Frente a la escalada criminal que lleva adelante el gobierno peronista fascistoide con la activa participación de la Policía Federal en secuestros, torturas, asesinatos y todo tipo de atropellos a militantes populares y humildes pobladores, y ante la conveniencia de abandonar esta cárcel, teniendo en cuenta, que en otras oportunidades después de ser descubiertos estos lugares fueron utilizados por las fuerzas represivas como centro de torturas, el Estado Mayor Regional Buenos Aires resolvió llevar adelante su destrucción, en forma de hostigamiento a las fuerzas represivas.
Para ello, la Sección Técnica de la Compañía realizó minuciosos estudios para que la acción de los explosivos no pusiera en peligro la seguridad de las casas adyacentes y los vecinos que circunstancialmente circularan por la vereda. Luego se colocaron las cargas en los lugares más apropiados. Mediante un ardid se atrajo al lugar a las fuerzas policiales.
Permanentemente nuestra organización ha convocado en numerosos llamados a los miembros de fuerzas represivas a abandonar las instituciones asesinas y a incorporarse a las fuerzas populares.
Pero frente a la escalada criminal surge la respuesta exigida por el conjunto del pueblo trabajador explotado que aprieta los puños ante la barbarie del enemigo y se incorpora decididamente a la lucha armada.

¡NINGUNA TREGUA A LA POLICIA Y AL EJERCITO OPRESOR!
¡MUERA LA OFICIALIDAD DE LA POLICIA Y EL EJERCITO PERROS CUSTODIOS DEL IMPERIALISMO!
¡VIVA LA JUSTICIA POPULAR REVOLUCIONARIA!

Estado Mayor Regional Buenos Aires



Buenos Aires
10 de octubre de 1974

AL PUEBLO

Siendo las 20.45 del día, un comando de nuestro ERP, procedió a tomar la escuela de Educación Técnica No. 1 de Don Bosco, Partido de Quilmes, donde cursara sus estudios el combatiente ARISTIDES BENJAMIN SUAREZ, caído en la acción de ajusticiamiento del Mayor Gimeno, hecho ocurrido el 7 del corriente en Banfield; durante 15 minutos se le rindió un homenaje en presencia del alumnado, personal del establecimiento, familiares y amigos, donde se explicó el compromiso de lucha de un compañero, hijo del pueblo, de hogar humilde como la mayoría, que trabajan y estudian y asumen la causa de la revolución.
El ejemplo del compañero caído, fue recibido con respeto y profundo dolor por todos sus compañeros.
Durante el homenaje se procedió a izar en el mástil del colegio, la bandera de nuestro ERP. Además se pintaron consignas y se piquetearon folletos explicativos sobre el socialismo.
Terminada la operación, el comando se retiró en perfecto orden.

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

ARTIGAS
¡Héroe de la Primera Independencia

Corre 1810. La revolución se expande como reguero de pólvora por todo el ancho territorio del llamado "Virreinato del Rio de la Plata" (Argentina, Alto Perú y la Banda Oriental).

La explotación de las masas campesinas del territorio uruguayo es ilimitada. Un siglo de restricciones económicas, preponderancia militar, opresión del yugo español van fermentando la rebeldía de los desposeídos uruguayos.

"Yo fui testigo así de la bárbara opresión bajo que gemía toda la Banda Oriental, como de la constancia y de la virtud de sus hijos..."

Con estas palabras definía José Gervasio de Artigas la situación de su pueblo.

Durante 20 años de su vida había recorrido la campaña uruguaya, de sur a norte y de oeste a este y en esos 20 años Artigas se había compenetrado de los problemas de las masas de su país y tomando la decisión de empuñar las armas por la causa de la liberación e independencia de sus compatriotas.

Así, de combate en combate y de victoria en victoria, José de Artigas se transformó en el jefe patriota más valiente y más querido del pueblo uruguayo.



Los españoles estaban interesados en mantener a Montevideo como base de operaciones de sus intereses monopolistas y se habían establecido con buena parte de sus fuerzas en la capital uruguaya.

Artigas ofrece entonces, sus servicios a la junta de Buenos Aires "para llevar el estandarte de la libertad hasta los muros de Montevideo, siempre que se les conceda a sus provincianos auxilios en municiones y dinero" e inmediatamente comienza la organización de sus fuerzas. De uno en uno va reuniendo a los paisanos y una vez que ha logrado agrupar un centenar les habla así:

"Debemos reunir nuestras fuerzas y emprender la marcha hacia el pueblo. Ha llegado la hora de que seamos libres, de que



Rendición de posadas en la Batalla de Las Piedras

podamos disfrutar de nuestros derechos y acabar con la esclavitud y la miseria. ¡Compañeros, paisanos, adelante! Y que nadie tema porque la patria agradecerá sus esfuerzos y un día descansaremos todos de nuestras fatigas en una gran familia unida y victoriosa. ¡Paisanos amigos, VIVA LA PATRIA!

La insurrección se extiende por todo el territorio oriental. Los hombres de Artigas son acusados por el enemigo español de "tupamarizar" al pueblo.
El plan miliar de Artigas es avanzar librando combates hasta sitiar al enemigo en Montevideo y allí dar el golpe definitivo.
Una de las batallas más importantes dentro de ese plan fue la BATALLA DE LAS PIEDRAS.
Elio, jefe español en Montevideo llegó hasta Piedras, lugar donde están concentradas las fuerzas revolucionarias. Los españoles al mando de Posadas avanzan hacia las Piedras. A dos kilómetros del lugar llegan el 18 de mayo de 1811 y se establecen sobre una loma que ventajosamente domina el campo de batalla.
La fuerza enemiga constaría de 400 a 500 hombres de infantería, con cuatro piezas de artillería, dos obuses de a 32 y 2 cañones de a 4, con 64 artilleros buenos, de a 16 hombres de dotación en cada cañón y 350 que componían la caballería.
A esa fuerza veterana, regular y armada, debían oponerse 600 hombres de caballería y 400 infantes, la mayoría armados con cuchillos enastados y 150 hombres más que apenas disponían de 36 escopetas.
Artigas convoca a sus capitanes y junto a su caballo predilecto recorre las tropas recordándoles "los gloriosos tiempos, tiempos que habían inmortalizado la memoria de nuestras armas y el honor con que debían distinguirse los soldados de la patria".
A sus palabras los heroicos uruguayos respondieron que la consigna era siempre la que su jefe les había enseñado "vencer o morir".
Al mando de sus tropas avanza Artigas hacia el encuentro con el ejército enemigo que también se dispone a librar batalla.
Toda el ala izquierda, caballería e infantería va a cargo de su ayudante, Eusebio Valdenegro, a la derecha el propio Artigas, detrás con el parque de patricios y las reservas, fuera del fuego, don Tomás García de Zuñiga. Bien a la derecha, el hermano de Artigas, Manuel quien llegó hasta el



Artigas dictando instrucciones para las tropas.

sudeste del pueblo. Posadas –el jefe español- ha tratado de dejar libre la ruta a Montevideo, según la suerte de la acción.

A las 11 de la mañana se abre el tiroteo. A pesar de la superioridad dela artillería española los patriotas avanzan enardecidos creando un gran desconcierto en las filas enemigas.

Así relata Artigas el coraje de sus hombres:

"Es inexplicable el ardor y entusiasmo con que mi tropa se empeñó entonces en mezclarse, con los enemigos en términos que fue necesario el esfuerzo de los oficiales y mio para evitar el desorden".

Los españoles estaban formados en un triángulo cuya base se mantenía firme, protegida por la artillería pero "... el tesón y orden de nuestros fuegos y el arrojo de los soldados obligó a los insurgentes a salir de su posición, abandonando un cañón que en el momento cayó en nuestro poder con una carreta de municiones".

Los españoles siempre protegidos por la artillería comienzan a replegarse hacia el pueblo. Entonces Artigas ordena a la caballería perseguirlos por los flancos y a las tropas de sus hermano cercarlos por la retaguardia. Así se fue estrechando el círculo y empezó "la acción con mayor viveza de ambas partes, pero después de una vigorosa resistencia" se rinden los españoles "quedando el campo de batalla para nosotros".

Mientras Posadas se rinde Valdenegro es enviado a Las Piedras a intimar rendición al grupo español que allí ha quedado de guardia. La guardia intenta resistir en la iglesia pero Valdenegro deposita dos cuñetes de pólvora bajo el pórtico y hace un reguero de ella hasta la plaza donde blandiendo una mecha encendida amenaza con encenderla. Inmediatamente la guardia española presenta rendición.

Los soldados españoles que no cayeron en el campo de batalla ni fueron hechos prisioneros se dispersaron por los alrededores. Las fuerzas patrióticas se quitaron así de encima una columna de mil hombres, haciéndose más de 150 muertos y casi 500 prisioneros entre los cuales había numerosos oficiales aparte de recuperar cinco cañones y abundante material de guerra.

"Así se pudo lograr la memorable victoria del 18 de mayo en los campos de Las Piedras, donde mil patriotas armados en su mayor parte con cuchillos enastados" derrotaron a una fuerza regular y de mayor experiencia militar.

Y el 20 de mayo delante de los muros de Montevideo, Artigas y sus patriotas iniciaban el sitio de uno de los últimos reductos de los españoles en el Río de la Plata.